



## DISCURSO DE CLAUSURA CELEBRACION 40º ANIVERSARIO DE LA INSTITUCION

### DISCURSO DEL PRESIDENTE

# Don Alfredo Schmidt Montes

SANTIAGO, VIERNES 23 DE AGOSTO DE 1991

Quisiera comenzar mis palabras expresando el más sincero reconocimiento de la Institución que me honro en presidir, a las altas autoridades de Gobierno, Parlamentarios, Dirigentes Empresariales y Dirigentes Laborales que nos acompañan esta noche y que realzan con su presencia, un acto de tanta significación para nosotros.

Deseo destacar en forma muy especial, el gesto de S.E. el Presidente de la República, quien pese a haber viajado ayer en la tarde a la ciudad de Antofagasta, con un recargado programa de actividades, ha hecho el esfuerzo de regresar hoy a compartir con nosotros en esta oportunidad tan especial. A nombre de nuestro gremio, muchas gracias Señor Presidente.

Esta mañana se han efectuado las elecciones de Presidente Nacional, Vicepresidentes y Vocales del Directorio, proceso que como ya es habitual en nuestra Cámara, se ha desarrollado en un marco de gran confraternidad y corrección. En nombre del Directorio y en el mío propio, agradezco muy sinceramente la nueva muestra de confianza de que he sido objeto, al confiármese por segunda vez la Presidencia de la Institución por el período 1991-1992.

Para obtener el éxito que requieren nuestras funciones, espero seguir contando, con el apoyo leal y el trabajo esforzado de todos los socios de la Institución y de su personal, ya que las tareas futuras exigen de una labor en equipo, para obtener buenos resultados en plazos razonables.

Hoy es para nosotros una fecha muy especial. No sólo estamos clausurando el Consejo Nacional Nº 110, sino que también, hemos querido compartir con Uds., autoridades, socios y sus distinguidas esposas, un especial acontecimiento, como es el conmemorar la fundación de la Cámara Chilena de la Construcción, que un grupo de hombres visionarios efectuara un 23 de agosto del año 1951.

Celebrar 40 años en la vida de un ser humano, constituye un hito muy importante; no sólo ha reunido valiosos conocimientos y adquirido experiencia con lo ya vivido, sino que, además, se encuentra pleno de energías y vitalidad. Para nuestra Institución es muy válida esta analogía, y este aniversario es una ocasión muy propicia, para realizar una evaluación de lo logrado hasta esta fecha, y también proyectarse hacia el futuro, con objetivos claros y metas definidas, para lo cual resultan indispensables la experiencia y conocimientos acumulados, como también son necesarias la vitalidad y energías.

Lo realizado hasta ahora realmente nos llena de orgullo y satisfacción, y muy especialmente, porque en esa labor han tenido importante y activa participación, la mayoría de los aquí presentes, que a lo largo de estos años han podido ver cómo se concretaron ideales y propósitos, tanto en lo gremial como en lo social.

Hoy podemos apreciar a nuestra Cámara como una Entidad con activa presencia nacional, con 15 Delegaciones Regionales, y altamente considerada por las autoridades, por tratarse de una institución que ha tenido siempre presente los principios éticos y el bien común, por sobre los intereses particulares de sus asociados.

Pero, así como en lo gremial podemos exhibir muchas realizaciones en beneficio de Chile, también en lo social podemos aplicar nuestro lema de "40 Años Construyendo Bienestar", ya que siempre hemos sostenido que no es posible un desarrollo integral, basado sólo en crecimiento económico, sino que es indispensable además, el adecuado desarrollo social y cultural.

Catorce Entidades que prestan servicios a más de 5 millones de chilenos, bajo el lema de "Unidas para Servir", constituyen hoy la Red Social Privada más grande del país.

Únicamente para que Uds. tengan una idea del increíble desarrollo de estas instituciones, les puedo indicar, que tan sólo en lo que va corrido de 1991, se han inaugurado 11 edificios correspondientes a las distintas entidades en ciudades tales como Iquique, La Serena, Santiago, Talca, Chillán, Linares, Coronel, Los Angeles, Temuco, Osorno, Puerto Montt y Castro, y están en avanzada etapa de construcción otros 18 edificios en Antofagasta, Calama, La Serena, Santiago, Melipilla, Rancagua, Paine, Peumo, Santa Cruz, Constitución, Talca, Valdivia y Puerto Montt; lo que significa un aporte a la infraestructura social privada de nuestra Cámara de 58.489 metros cuadrados edificadas, y excelentemente equipados, puestos al servicio del país.

Sin embargo, esta tarea está muy lejos de estar finiquitada, ya que nos falta mucho por hacer en diferentes campos.

Estamos muy conscientes que todo lo anterior fue logrado cuando nuestra Institución contaba con una escasa capacidad de acción y de recursos, con lo cual nuestra responsabilidad ante el futuro es muy superior. Debiéramos tener siempre presente la parábola de los talentos, según la cual "mucho más se exige a quienes más se les ha dado".

Parece oportuno en esta ocasión hacer un análisis, aunque sea breve, de la situación del sector construcción. De no surgir algún imprevisto, el año 1991 será sin lugar a dudas mejor que el año anterior, en el cual nuestro sector exhibió un modesto crecimiento de un 2,5%. Si bien es posible apreciar un comportamiento dispar entre los distintos sectores en que está dividida nuestra actividad, vivienda pública, edificación del sector privado, obras públicas y obras de infraestructura privada, es posible en términos globales prever, que alcanzaremos al término del año un crecimiento entre un 4 y un 5%.

Más que el crecimiento coyuntural de este año, nos preocupa el crecimiento y el desarrollo futuro, que está indisolublemente ligado al ahorro y a la inversión.

Sin un esfuerzo conjunto del sector público y del sector privado, que nos permita ahorrar e invertir a tasas superiores al 20% del PGB, no es posible lograr la creación de los nuevos puestos de trabajo que nuestra juventud necesita, ni el aumento de los ingresos que la población del país requiere.

Cada situación, cada año y cada época presenta diferentes desafíos y oportunidades. Nuestra historia nos enseña que Chile ha sido capaz de superar con éxito los más variados desafíos, ya sea que ellos provengan de embates de la naturaleza o de acciones humanas. El desafío de la hora actual, creemos que es el desarrollo económico y social de nuestro pueblo, tarea que como gremio no podemos eludir, pues al contrario debemos ser motores del desarrollo.

Estamos viviendo un momento muy especial de nuestra historia; hemos sido actores y testigos de una exitosa transición político-institucional, donde se ve que es posible conjugar democracia con equidad y desarrollo. Estamos presenciando y participando en un debate político, económico y social menos ideologizado, en el que se aprecia un consenso generalizado en materias fundamentales.

Tenemos la responsabilidad de aprovechar esta situación tan favorable para nuestra patria, para ser protagonistas del gran desafío de la presente década --elevar el nivel socioeconómico de nuestros compatriotas-- de modo de llegar al próximo milenio como un país verdaderamente desarrollado.

Esta tarea debemos asumirla como una obligación de todos y cada uno de los habitantes de nuestro país. En esta gran oportunidad tenemos que ser los primeros en actuar; antes de pedir tenemos que dar. Si verdaderamente creemos que la empresa privada es el motor del desarrollo, debemos demostrar que efectivamente somos capaces de impulsarlo.

Si decimos que la creatividad es la fuerza motriz del empresariado, hay que demostrar que poseemos esa creatividad. Y en esta tarea de crear algo donde antes no había nada, los constructores tenemos una función muy importante: así como aún no se han sembrado todos los campos, ni plantado todos los árboles que se requieren, todavía no se han levantado todas las fábricas e industrias, ni se han construido todos los puentes, las represas, casas y ciudades que nuestro país necesita. Y ello puede y debe hacerse en un ente llamado empresa, donde se funden ideas, capitales y talento humano.

Lo anterior significa necesariamente asumir otras obligaciones, la de humanizar nuestras empresas y dignificar el trabajo; dignificar nuestro trabajo como empresarios y el de nuestros colaboradores, de modo de permitir a todos su realización como personas. Creo que tenemos la suerte de estar viviendo una época en que la labor del empresario está siendo socialmente bien considerada,

tenemos que hacer lo mismo con la labor de nuestros trabajadores y no olvidar nunca, que tras el empresario y el trabajador, está siempre el hombre. Y juntos tenemos que incorporar tecnología y productividad, que nos permitan continuar incursionando con éxito en los mercados internacionales.

Estimo que tampoco debemos ser temerosos en reconocer públicamente, que tenemos y debemos obtener buenos resultados económicos, pues ello es indispensable para el crecimiento del país y de las empresas; todo lo cual debe estar inscrito dentro de los principios de la economía de solidaridad y del bien común. Dentro de esta economía de solidaridad debemos hacer que se combinen libertad, crecimiento y equidad, y a su servicio debemos poner nuestra creatividad, nuestra eficacia y nuestras energías.

Por último, quisiera recordar que nuestros desafíos como empresarios son de orden técnico, económico, social y cultural, y, a todos ellos, debemos saber responder con igual eficacia.

A nuestros desafíos de orden técnico tenemos que saber responder con innovación, tecnología y compromiso. A nuestros desafíos económicos, tenemos que responder siendo capaces de obtener excedentes, y así crear más puestos de trabajo y ofrecer mejores horizontes. Nuestro desafío social nos debe obligar a fomentar en nuestro personal su desarrollo, no sólo laboral y profesional, sino también su desarrollo como personas. Como asimismo tener presente que la protección ambiental y el desafío cultural, requieren de la educación, capacitación y recreación, como también del desarrollo de valores de orden espiritual.

Llamo a todos nuestros socios para que en sus empresas hagan realidad estos principios, introduciendo nuevas tecnologías, ofreciendo capacitación e integrando efectivamente a sus colaboradores en todas aquellas decisiones que el concurso de ellos podría enriquecer.

Como ente gremial, deseamos apoyarlos a través del trabajo de nuestros Comités, Comisiones y nuestra organización, otorgándole todos los medios a nuestro alcance para el perfeccionamiento que requieran.

A nuestras autoridades, sobre cuyas intenciones y capacidad para liderar el progreso del país no nos cabe duda, deseamos solicitarles que las reglas establecidas sean claras y estables, de modo que esté definido el marco en que debe desenvolverse la actividad privada, conforme a su rol subsidiario. Igualmente, y sin pretender asumir responsabilidades que no nos corresponden, hacemos un llamado a trabajar en conjunto en todas aquellas materias, en las que podamos prestar nuestra colaboración y conocimiento, de modo de que, a través de esa acción conjunta en materias específicas, podamos aumentar y afianzar la confianza recíproca entre los distintos actores del quehacer nacional.

Como Uds. habrán podido apreciar en estas palabras, nuestra máxima preocupación en este momento es el aumento del ahorro y la inversión, y si bien es a nuestras autoridades de Gobierno, y muy especialmente a las autoridades del sector económico, a quienes les corresponde adoptar medidas para que esta situación se produzca, nosotros como Directiva de la Cámara hemos solicitado a nuestras Delegaciones Regionales detectar anteproyectos de inversión en sus respectivas regiones, y a nuestra Comisión de Infraestructura, que estudie ideas que fomenten el ahorro y la inversión, para poner estos antecedentes a disposición de los Ministerios de Hacienda y de Economía y del Comité de Inversiones Extranjeras.

Este es un ejemplo concreto de la forma en que entendemos nuestras obligaciones con el país y sus autoridades, a cuya disposición ponemos desde ya todo el potencial de la Cámara Chilena de la Construcción.

Concluyo reiterando los agradecimientos por la asistencia de todos Uds. que han querido compartir con nosotros esta celebración y, los invito también a continuar prestando el apoyo, inteligencia y vitalidad que han hecho a esta Cámara una institución que nos orgullece, y que tanto ha hecho y desea continuar haciendo por el progreso de nuestro país.

Muchas gracias.